

# Roberto Arlt: Estética grotesca y el discurso de los excluidos

Juan Felipe Muñoz Chaves

Profesor de Filosofía

Instituto Champagnat Pasto

Dice Foucault (1968/2002): “la historia de la locura sería la historia de lo Otro – de lo que, para una cultura, es a la vez interior y extraño, y debe, por ello, excluirse” (p. 9). En Roberto Arlt, la voz de los excluidos, en cuentos como “El jorobadito”, “Las fieras”, “El traje del fantasma” y “Ester Primavera”, adquiere la densidad discursiva del monólogo confesional de carácter introspectivo, por la cual los personajes presentarán una justificación de los hechos que, como diría De Sousa (2010), “están del otro lado de la línea” (p. 29), ese lado que desaparece como realidad y se manifiesta como *lo invisible* ante los ojos de la modernidad occidental que radicaliza las distinciones. Este tipo de exclusiones se expresan en la obra de Arlt, en espacios como la cárcel, el prostíbulo, el psiquiátrico y el hospital: lugares solitarios, sombríos e insalubres, propios de quienes existen “de este otro lado de la línea”, o como diría Foucault (1970/2005) “al otro lado del discurso” (p. 12). Los personajes son asesinos, locos, enfermos-grotescos, que carecen de la moral y la estética del orden burgués del discurso.

Por eso, para Foucault (1970/2005):

La doctrina vincula a los individuos a ciertos tipos de enunciación y como consecuencia les prohíbe cualquier otro; pero se sirve, en reciprocidad, de ciertos tipos de enunciación para vincular a los individuos entre ellos, y diferenciarlos por ello mismo de los otros restantes. (p. 44)

Es este orden del discurso del que los personajes pretenden escapar. La relación en las narraciones de Arlt estriba en una visión dualista de la sociedad y la renuncia de los personajes a una existencia burguesa, por la cual presentarán todo tipo de justificaciones: desde el homicidio hasta la locura,

las humillaciones y los vejámenes para salir de ese orden enunciativo que oprime y condena al tedio y al aburrimiento.

Arlt presenta dos tipos de sociedades: por un lado, la ciudad del progreso, de la pequeña burguesía argentina, de la cotidianidad; por otro lado, la ciudad lumpen, grotesca y del delito, que queda marginada al “otro lado” de la vitrina, como es el caso de las fieras. En “El “jorobadito” y en “El traje del fantasma”, precisamente el acto violento permite salir y adentrarse en el otro mundo a través del delito. El crimen rompe el orden establecido y posibilita el ingreso a otros mundos con otras reglas (Arán y Carranza, 1999). Por eso, los personajes exponen una justificación de los hechos, donde se vislumbra que el acto moralmente malo implica un fin perversamente noble: “Matarlo significó liberar corazones sensibles de lo pavoroso y repugnante” (Arlt, 2003, p. 9). “Y es que todos llevamos dentro un aburrimiento horrible” (p. 42). “Sin embargo, yo no era culpable. Constituía el tipo de pequeño burgués aburrido y un poco cínico” (Arlt, 2020, s.p.). “Todos los que nos movemos como espectros en este infierno que lleva un santo nombre, todos sabemos que estamos condenados a la muerte” (Arlt, s.f.). La verdad presentada por el monólogo introspectivo desborda la realidad de los hechos mediante la voz narrativa del protagonista y el discurso confesional. Arlt presenta una saturación de realidad que rompe lo ficcional, presentando un mundo sombrío y cruel, donde no hay culpables, todo se justifica y, por tanto, propone a un lector que a su vez sea juez moral y jurídico de los hechos que relata el monólogo de los personajes. Es un panorama hostil, al margen de los ambientes idílicos de la ciudad y que retrata con cínica crudeza esa ciudad grotesca y terrible que sobresale del otro lado del discurso -del otro lado de la línea-. Arlt presenta, como diría Nietzsche, a humanos demasiado humanos, y esa es, precisamente, la saturación de realidad que manifiesta en los relatos.

En efecto, del lado de “este orden del discurso” o de “este otro lado de la línea” no pueden darse las imágenes del lenguaje literario modernista-romántico. Se requiere otro tipo de lenguaje. Precisamente, la imagen de la tuberculosis en el cuento de “Ester Primavera”, la de Riggoletto en “El jorobadito”, la de los violadores, truhanes, prostitutas en “Las fieras”, y la imagen del asesino en “El traje del fantasma” introducen a una estética de lo grotesco, que aparece como una perturbación profunda al orden de la realidad. Para Larios (2005), “el arte ya no será de lo bello sino de lo feo, ya que lo bello del arte no es más que una idea burguesa, mientras que lo feo da cuenta de la realidad con mucha más verdad que lo bello” (p. 4). Arlt expresa la fealdad del mundo de las sociedades en las que se vive. Los relatos desde el retrato de lo grotesco introducen a pensar en ese otro mundo, al otro lado de la línea y al otro lado del discurso, que subyace en la construcción simbólica de las ciudades, pues como dice González (2013), “el término de lo grotesco hace referencia a todo aquello

que pudiera encontrarse oculto bajo la superficie de lo que conocemos como mundo visible” (p. 119)

Escribir desde lo otro abre la puerta a otras estéticas y otras visiones de la realidad oculta tras el velo de lo cotidiano del que, precisamente, los personajes de Arlt escapan. Lo cotidiano desde la visión burguesa de la vida parece ser tan o más grotesco que los actos ruines que se comenten en los relatos.

Arlt describe las bajezas de personajes que existen en ambientes indolentes. Este novelista, cuentista, dramaturgo y periodista relata la Argentina de los que intentan convivir en un medio regido por la desigualdad y la opresión agonizante de la sociedad burguesa. Su escritura es irruptora, rompe los moldes estéticos modernistas y traza la ruta de lo que sería la escritura moderna argentina.

## Referencias

- Arán, P. y Carranza, M. (1999). Transgredir la ley por la literatura: «El traje del fantasma» de Roberto Arlt. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/transgredir-la-ley-por-la-literatura-el-traje-del-fantasma-de-roberto-arlt/html/6f60e9b7-6436-41ed-aed8-dc21fed658a6\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/transgredir-la-ley-por-la-literatura-el-traje-del-fantasma-de-roberto-arlt/html/6f60e9b7-6436-41ed-aed8-dc21fed658a6_2.html)
- Arlt, R. (2003). *El Jorobadito y otros cuentos*. Ediciones del Sur.
- Arlt, R. (2020). El traje del fantasma. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-traje-del-fantasma/html/771217de-d60b-417e-b7e2-943b1faf60db\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-traje-del-fantasma/html/771217de-d60b-417e-b7e2-943b1faf60db_2.html)
- Arlt, R. (s.f.). Ester Primavera. *Literatura.us*. <https://www.literatura.us/arlt/ester.html>
- De Sousa, Buenaventura. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder* (J. Gandarilla, Trad.). Trilce.
- Foucault, M. (2002). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas* (E. Frost, Trad.). Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso* (A. González, Trad.). Fábula Tusquets editores. (Trabajo original publicado en 1970)
- González, J. (2013). La pervivencia de lo grotesco De Jerónimo Bosco a Paul McCarthy. *Revista El Artista*, (10), 118-130.
- Larios, V. (2005). Teoría crítica o crítica teórica. *Revista A Parte Rei*, (38). <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/larios38.pdf>